

Beatriz Romero Flores

DIRECTORA

Ana L. Cuervo García

Agustina María Vinagre González

COORDINADORAS

CRIMINOLOGÍA APLICADA

PRÓLOGO

David P. Farrington

JYB
BOSCH EDITOR



La Criminología Aplicada se ha extendido a numerosos campos relacionados con la violencia, apareciendo como un área de especialización con identidad propia.

El lector descubrirá en los primeros capítulos una de las especialidades de la Criminología Aplicada, la que se orienta a la investigación criminal, sin ser esta su única meta, y destacándose la intervención en terrorismo y la Perfilación Criminal. Esta última se muestra desde perspectivas más clásicas como la Psicología Investigativa y la Perfilación Geográfica, pero teniendo también en cuenta nuevas formas de perfilado más actuales, como el que se está llevando a cabo en México a día de hoy.

Un análisis crítico de la justicia penal se hace necesario para que puedan funcionar todos los engranajes que activan la respuesta ante el delito. Cuestiones como la percepción del usuario, las opciones que ofrece la justicia alternativa antes delitos graves y, por último, la problemática entorno a la exigibilidad de la denuncia en la violencia de género, son abordadas en este libro. Igualmente, una especial atención merece el examen criminológico del crimen organizado.

Las formas de delincuencia y victimización que van unidas a las nuevas tecnologías y a los cambios sociales obligan a llevar a cabo estudios rigurosos que faciliten el desarrollo de teorías y herramientas suficientemente contrastadas. Se hace necesario profundizar, por ejemplo, en el estudio de la violencia como fenómeno, y en el análisis de las variables relacionadas con la psicopatía como constructo. Del mismo modo, emergen formas de victimización ocultas hasta este momento, como la victimización de las personas de edad avanzada.

Sin duda, hacerse preguntas en relación con el crimen como fenómeno es la base para avanzar en la investigación. Comprender las razones que facilitan que una persona devenga en víctima o en delincuente es el único modo de prevenir el crimen. Por esta razón, aportaciones como la Teoría del Potencial Antisocial Cognitivo Integrado (ICAP), presentada por el profesor Farrington en el prólogo de esta obra, están en la base de los avances en prevención e intervención en el delito.



BEATRIZ ROMERO FLORES

DIRECTORA

ANA L. CUERVO GARCÍA
AGUSTINA MARÍA VINAGRE GONZÁLEZ

COORDINADORAS

CRIMINOLOGÍA APLICADA

MARTA MARÍA AGUILAR CÁRCELES
DAVID CANTER
ANA L. CUERVO GARCÍA
ESTHER FERNÁNDEZ MOLINA
JAVIER GUSTAVO FERNÁNDEZ TERUELO
DAVID GARRIGA GUITART
EMANUEL ORTIZ RUIZ
ANA MARÍA PELIGERO MOLINA
ANTONIO ANDRÉS PUEYO
BEATRIZ ROMERO FLORES
CÉSAR SAN JUAN GUILLÉN
JUAN ENRIQUE SOTO
AGUSTINA MARÍA VINAGRE GONZÁLEZ
KLAUS VON LAMPE
ROB WHITE

PRÓLOGO

DAVID P. FARRINGTON

Institute of Criminology, Cambridge University

2021



BOSCH EDITOR

Esta obra ha sido examinada por los siguientes miembros del Comité Científico editorial:

Dr. Alfredo Abadías Selma. Profesor Contratado Doctor de Derecho Penal, UNIR

Dr. Miguel Bustos Rubio. Profesor Contratado Doctor de Derecho Penal, UNIR

Dr. Pere Simón Castellanos. Profesor Contratado Doctor, Universidad Internacional de La Rioja

© ABRIL 2021 BEATRIZ ROMERO FLORES
DIRECTORA

ANA L. CUERVO GARCÍA
AGUSTINA MARÍA VINAGRE GONZÁLEZ
COORDINADORAS

© ABRIL 2021

JIB BOSCH
EDITOR

Librería Bosch, S.L.
<http://www.jmboscheditor.com>
<http://www.libreriabosch.com>
E-mail: editorial@jmboscheditor.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

ISBN papel: 978-84-123305-4-0
ISBN digital: 978-84-123305-5-7
D.L.: B 5308-2021

Diseño portada y maquetación: CRISTINA PAYÁ  +34 672 661 611

Printed in Spain – Impreso en España

Colección «Penalcrim» J.M. Bosch Editor

Coordinadores del Comité Científico:

Dr. Alfredo Abadías Selma

Profesor Contratado Doctor de Derecho Penal
Universidad Internacional de La Rioja

Dr. Miguel Bustos Rubio

Profesor Contratado Doctor de Derecho Penal
Universidad Internacional de La Rioja

Miembros del Comité Científico

Dr. Ignacio Berdugo Gómez De La Torre

Catedrático de Derecho Penal
Universidad de Salamanca

Dr. Juan Carlos Ferré Olivé

Catedrático de Derecho Penal
Universidad de Huelva

Dr. Octavio García Pérez

Catedrático de Derecho Penal
Universidad de Málaga

Dra. Ana Isabel Pérez Cepeda

Catedrática de Derecho Penal
Universidad de Salamanca

Dr. Jacobo Dopico Gómez-Aller

Catedrático (acr.) de Derecho Penal
Universidad Carlos III de Madrid

Dr. José Ramón Agustina Sanllehí

Catedrático de Derecho penal y Criminología
Universitat Abat Oliba CEU

Dra. Paz Lloria García

Profesora Titular de Derecho Penal
Universidad de Valencia

Dra. Beatriz Cruz Márquez

Profesora Titular de Derecho Penal
y Criminología
Universidad de Cádiz

Dr. Fernando Navarro Cardoso

Profesor Titular de Derecho Penal
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Dr. Enrique Sanz Delgado

Profesor Titular de Derecho Penal
Universidad de Alcalá de Henares

Dra. María del Carmen Armendáriz León

Profesora Contratada Doctora de Derecho Penal
Universidad Complutense de Madrid

Dr. Félix María Pedreira González

Profesor Contratado Doctor de Derecho Penal
Universidad Complutense de Madrid

Dra. María Concepción Gorjón Barranco

Profesora Contratada Doctora de Derecho Penal
Universidad de Salamanca

Dr. Sergio Cámara Arroyo

Profesor Contratado Doctor (acr.) de Derecho Penal
Universidad Nacional de Educación
a Distancia UNED

Dr. Víctor Manuel Macías Caro

Profesor Ayudante Doctor de Derecho Penal
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Dra. Ana Peligero Molina

Profesora Adjunta de Criminología
Universidad Camilo José Cela

Dr. Francisco Rodríguez Almirón

Profesor Derecho penal
Universidad de Granada

Dr. Pere Simón Castellano

Profesor Contratado-Doctor
Universidad Internacional de La Rioja

ÍNDICE

FOREWORD

PSYCHOPATHY, INTIMATE PARTNER VIOLENCE, OFFENDER
PROFILING AND EXPLAINING CRIME 17

DAVID P. FARRINGTON

REFERENCES 22

PRÓLOGO

PSICOPATÍA, VIOLENCIA EN LA PAREJA, PERFILACIÓN CRIMI-
NAL Y EXPLICACIÓN DEL DELITO 27

DAVID P. FARRINGTON

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 34

INTRODUCCIÓN 37

CRIMINOLOGÍA E INVESTIGACIÓN CRIMINAL**CHAPTER 1**

THE TRUTH ABOUT OFFENDER PROFILING..... 41

DAVID CANTER

CAPÍTULO 2

LA PERFILACIÓN CRIMINAL EN MÉXICO. EL MÉTODO M.I.I.A..... 47

ANA L. CUERVO GARCÍA

1. SITUACIÓN DELINCUENCIAL ACTUAL EN MÉXICO 48

2.	CARACTERÍSTICAS DEL MÉTODO MIIA	49
2.1.	Objetivos del Método de Perfilación Criminal MIIA	50
2.2.	Metodología del Método de Perfilación Criminal MIIA	51
2.2.1.	Datos del agresor	52
2.2.2.	Crimen, método de operación (Modus Operandi y firma) ...	57
2.2.3.	La víctima	58
2.2.4.	Coacusados	59
2.2.5.	Observaciones	59
3.	CONCLUSIONES	59
	BIBLIOGRAFÍA	61

CAPÍTULO 3

TERRORISMO DE ETIOLOGÍA YIHADISTA EN ESPAÑA.....	63
--	----

DAVID GARRIGA GUITART

1.	INTRODUCCIÓN.....	63
2.	RADICALIZACIÓN.....	64
2.1.	Radicalización violenta.....	65
2.2.	Radicalización violenta de etiología yihadista	65
2.3.	Perfil	67
3.	TIPOS DE TERRORISTAS.....	68
3.1.	Indicadores de Vulnerabilidad.....	68
3.2.	Perfil del hombre radicalizado en España.....	69
3.3.	Perfil en la mujer radicalizada en España	70
3.4.	Menores.....	73
4.	LA PREVENCIÓN	74
	BIBLIOGRAFÍA	76

CAPÍTULO 4

LA PERFILACIÓN GEOGRÁFICA COMO TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN CRIMINAL	79
--	----

BEATRIZ ROMERO FLORES

1.	INTRODUCCIÓN.....	79
2.	CONCEPTO DE PERFILACIÓN GEOGRÁFICA.....	81
3.	MÉTODOS DE PERFILACIÓN GEOGRÁFICA.....	83
3.1.	CGT de Rossmo.....	83
3.2.	Psicología investigadora de Canter	85

3.3. Desplazamiento al delito	86
4. PRINCIPIOS BASILARES DE LA PERFILACIÓN GEOGRÁFICA.....	86
5. <i>REVERSE PROFILING</i>	89
5.1. Fred West.....	89
5.2. El Violador de Málaga	90
5.3. El violador del ferrocarril.....	90
6. ÚLTIMAS INVESTIGACIONES	91
7. ASPECTOS CRÍTICOS DE LA PERFILACIÓN GEOGRÁFICA	93
BIBLIOGRAFÍA	94

ÚLTIMAS TENDENCIAS EN JUSTICIA PENAL

CAPÍTULO 5

PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS DE UNA MUESTRA DE ESPAÑOLES HACIA LOS TRIBUNALES PENALES	99
--	----

ESTHER FERNÁNDEZ MOLINA

1. INTRODUCCIÓN.....	99
2. MÉTODO.....	102
2.1. Diseño de investigación y muestra.....	102
2.2. Instrumento y variables	103
2.3. Plan de análisis	104
2.4. Procedimiento y cuestiones éticas.....	104
3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	104
3.1. Eficacia	105
3.2. Justicia distributiva.....	106
3.3. Justicia procedimental	107
3.3.1. Calidad en la toma de decisiones	107
3.3.2. Calidad de trato	108
3.4. Percepciones de los encuestados que han tenido una experiencia judicial.....	110
4. CONCLUSIONES	114
BIBLIOGRAFÍA	116

CAPÍTULO 6

LA DENUNCIA COMO REQUISITO INELUDIBLE PARA LA ACTIVACIÓN DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN FRENTE A LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y LA INCIDENCIA DE SU EXIGENCIA EN LA PREVENCIÓN DE FEMINICIDIOS 119

JAVIER GUSTAVO FERNÁNDEZ TERUELO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS . 119

2. ALGUNAS CONCLUSIONES 125

 2.1. Con carácter general 125

 2.2. En función de la nacionalidad del agresor 129

3. PROPUESTAS DE REFORMA DEL SISTEMA DE PREDICCIÓN Y PREVENCIÓN DE FEMINICIDIOS 129

BIBLIOGRAFÍA 131

CAPÍTULO 7

JUSTICIA RESTAURATIVA: VALORACIÓN DE LA IDONEIDAD DE LOS PROCESOS RESTAURATIVOS ANTE HECHOS GRAVES Y VIOLENTOS 133

ANA MARÍA PELIGERO MOLINA

1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA JUSTICIA RESTAURATIVA 134

2. PRINCIPIOS Y VALORES DE LA JR..... 136

3. EVOLUCIÓN DE LA JR EN MATERIA PENAL 137

4. REGULACIÓN DE LA MEDIACIÓN PENAL EN ESPAÑA 141

5. APLICACIÓN DE PROCESOS RESTAURATIVOS EN DELITOS GRAVES Y VIOLENTOS 144

6. VALORACIÓN DE LA IDONEIDAD DEL PROCESO RESTAURATIVO EN FUNCIÓN DEL RIESGO 145

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 150

CHAPTER 8

ORGANIZED CRIME 153

KLAUS VON LAMPE

1. INTRODUCTION..... 153

2. KEY REFERENCE POINTS IN THE DEBATE ON ORGANIZED CRIME 154

 2.1. The Criminology of Organized Crimes 155

 2.2. The Criminology of Criminal Organizations 156

2.3. The Criminology of Illegal Governance.....	159
3. RESEARCH TRENDS	161
REFERENCES	163

NUEVOS ENFOQUES EN CRIMINOLOGÍA

CAPÍTULO 9

NUEVAS PERSPECTIVAS EN LA COMPRENSIÓN DE LA VICTIMI- ZACIÓN DE PERSONAS MAYORES	173
--	-----

MARTA MARÍA AGUILAR CÁRCELES

1. INTRODUCCIÓN: VICTIMOLOGÍA Y ENVEJECIMIENTO SALUDABLE ...	173
1.1. Delimitación del colectivo objeto de estudio	175
1.2. La comprensión de la victimización en personas mayores: un enfo- que integral	177
2. PROTECCIÓN JURÍDICA DE LAS PERSONAS MAYORES	182
3. MALOS TRATOS E INCIDENCIA EN LA SALUD.....	188
4. ESTRATEGIAS DE ACTUACIÓN: PREVENCIÓN.....	195
BIBLIOGRAFÍA	198

CAPÍTULO 10

ACERCA DE LA VIOLENCIA Y SU DEFINICIÓN.....	201
---	-----

ANTONIO ANDRÉS PUEYO

1. INTRODUCCIÓN.....	201
2. LA INTOLERANCIA SOCIAL CON LA VIOLENCIA	203
3. EL CONCEPTO Y LA DEFINICIÓN DE LA VIOLENCIA.....	206
4. CREENCIAS Y MITOS ACERCA DE LA VIOLENCIA.....	214
5. UNA NUEVA VISIÓN DE LA VIOLENCIA.....	221
6. CONCLUSIONES	228
BIBLIOGRAFÍA	229

CAPÍTULO 11

PSICOPATÍA PRIMARIA Y SECUNDARIA, UNA APROXIMACIÓN NEUROPSICOLÓGICA	233
JUAN ENRIQUE SOTO	
1. INTRODUCCIÓN.....	233
2. PSICOPATÍA PRIMARIA Y SECUNDARIA	237
2.1. Psicopatía primaria y neurociencia.....	238
2.2. Psicopatía secundaria y neurociencia.....	242
3. CONCLUSIONES	245
BIBLIOGRAFÍA	246

CAPÍTULO 12

CRIMINOLOGÍA Y GÉNERO.....	249
AGUSTINA MARÍA VINAGRE GONZÁLEZ	
1. INTRODUCCIÓN.....	249
2. CONCEPTOS RELACIONADOS CON UN ENFOQUE DE GÉNERO	252
2.1. Sistema sexo-género.....	253
2.2. Roles y estereotipos de género.....	254
2.3. Socialización diferencial	256
3. EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA CRIMINAL CON ENFOQUE DE GÉNE- RO	257
4. VICTIMIZACIÓN Y GÉNERO	261
BIBLIOGRAFÍA	264

**HERRAMIENTAS DE PREVENCIÓN
E INTERVENCIÓN EN EL DELITO****CHAPTER 13**

CRIME PREVENTION AND ENVIRONMENTAL CRIMES: INTER- VENTION AND INNOVATION	269
ROB WHITE	
1. INTRODUCTION.....	269
2. GREEN CRIMINOLOGY, ECO-JUSTICE AND ENVIRONMENTAL CRIME .	270
3. ENVIRONMENTAL CRIME PREVENTION	275

4.	INTERVENTION AND INNOVATION.....	280
5.	CONCLUSION	283
	REFERENCES.....	284

CAPÍTULO 14

BASES TEÓRICAS Y OPERATIVAS DE LA CRIMINOLOGÍA AMBIENTAL	289
--	-----

CÉSAR SAN JUAN GUILLÉN

1.	CÓMO EVITAR TROPEZAR DOS VECES EN LA MISMA PIEDRA	289
2.	DIEZ PRINCIPIOS SOCIO-ESPACIALES FUNDAMENTALES EN CRIMINOLOGÍA.....	292
3.	LA LEY DE WEISBURD Y LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA	296
4.	EL TRIÁNGULO DEL ANÁLISIS AMBIENTAL DEL CRIMEN.....	300
5.	QUO VADIS, CRIMINOLOGÍA AMBIENTAL.....	304
	BIBLIOGRAFÍA	306

CAPÍTULO 15

SIMULACIÓN DE ATAQUES ADVERSARIALES: ENFOQUE TEÓRICO-PRACTICO PARA ENFRENTAR EL CIBERCRIMEN	309
---	-----

EMANUEL ORTIZ RUIZ

1.	INTRODUCCIÓN.....	309
2.	¿QUIÉNES SON?, Y ¿QUÉ QUIEREN DE NOSOTROS?.....	311
3.	SIMULACIÓN ADVERSARIAL EN LA EDUCACIÓN Y LA ACADEMIA.....	312
4.	MARCOS DE TRABAJO PARA SIMULACIONES ADVERSARIALES.....	316
4.1.	Cyberwarfare: El escenario anónimo de un ciberataque	316
5.	SIMULACIÓN DE CIBERATAQUES ORIENTADOS A EMPRESAS.....	317
6.	SIMULACIÓN DE CIBERATAQUES ORIENTADOS A LAS INFRAESTRUCTURAS CRÍTICAS	319
7.	ROLES DENTRO DE LAS SIMULACIONES ADVERSARIALES.....	320
8.	CONCLUSIONES PRIMARIAS DE LA SIMULACIÓN ADVERSARIAL.....	321
	BIBLIOGRAFÍA	321

David P. Farrington

Institute of Criminology, Cambridge University

FOREWORD

**PSYCHOPATHY, INTIMATE PARTNER
VIOLENCE, OFFENDER PROFILING
AND EXPLAINING CRIME**

I am delighted to welcome this wide-ranging interdisciplinary book on many aspects of criminology. I cannot comment on all these topics in this prologue, but I will review three issues on which I have worked: psychopathy, intimate partner violence and offender profiling. I will end my prologue by discussing the latest empirical tests of my theory of the development of offending throughout life.

Psychopathy is an important psychological construct. People who are high on psychopathy tend to have superficial charm, grandiose ideas, high manipulativeness, low empathy and low guilt or remorse, and they tend to be callous, unemotional, self-centred, impulsive, irresponsible and antisocial. I have investigated psychopathy in the Cambridge Study in Delinquent Development (CSDD), which is a prospective longitudinal study of the development of 411 London males, based on face-to-face interviews from age 8 to age 48 (Farrington, 2019; Farrington et al., 2009). Psychopathy was measured at ages 8-10, 12-14 and 16-18 using the Antisocial Process Screening Device (APSD; Frick & Hare, 2001), and at age 48 using the Psychopathy Checklist: Screening Version (PCL:SV; Hart et al., 1995). Their male and female children were also interviewed at the average age of 25 (Farrington et al., 2015), and psychopathy was again measured using the PCL:SV.

Psychopathy showed a surprising degree of continuity from childhood to adulthood. For example, APSD scores at age 8-10 correlated .40 with PCL:SV scores at age 48 (Bergstrom et al., 2016). Also, psychopathy at different ages was significantly related to convictions up to age 61 (Farrington & Bergstrom, 2021).

Important childhood risk factors for psychopathy were reviewed by Farrington and Bergstrom (2018). The strongest age 8-10 predictors of psychopathy at age 48 in the original male sample were an uninvolved father, a convicted father, low family income and a disrupted family. The most important childhood predictors of psychopathy at age 25 in the male children were frequent truancy, poor parental supervision, poor housing and early risk-taking. The most important childhood predictors of psychopathy at age 25 in the female children were a young mother, a convicted mother, a disrupted family and a young father. We identified one important biological predictor of psychopathy at age 48 in the original male sample, namely a low resting heart rate at age 18 (Bergstrom & Farrington, 2018).

There was significant intergenerational transmission of psychopathy (Auty et al., 2015). The father's psychopathy at age 48 significantly predicted the psychopathy of his male and female children at age 25. There was evidence that this transmission was mediated by the father's employment and accommodation problems and by his drug use.

It has been argued that psychopathy is a trait that might help some people to succeed in business, in high-level white-collar corporate positions (Babiak & Hare, 2006). However, there was no evidence of this in the CSDD. For example, Piquero et al. (2021) found that hardly any males who were in professional or managerial white-collar jobs at age 48 scored high on psychopathy. Ullrich et al. (2008) reported that high psychopathy at age 48 was negatively related to life success, according to status, wealth and intimate relationships. Indeed, Theobald et al. (2016a) showed that high psychopathy at age 48 was related to violence both inside and outside the home.

Turning to intimate partner violence, Theobald and Farrington (2012) studied this, based on reports by the male at age 32 and by his female partner at age 48 (on the Conflict Tactics Scale or CTS: Straus, 1979). There was some continuity in the perpetration of intimate partner violence from age 32 to age

48; 32% of violent males at age 32 were also violent at age 48, compared with only 16% of non-violent males at age 32. The strongest childhood predictors of male intimate partner violence at ages 32 and 48 (combined) were physical neglect of the boy, low family income, low verbal intelligence of the boy and a convicted father. Male intimate partner violence was related to poor life success at age 32 and 48 (combined), especially in employment and drug use.

Theobald et al. (2016b) investigated childhood risk factors for dating and cohabiting violence by the male and female children at the average age of 25, again using the CTS. Perhaps surprisingly, more females than males perpetrated both dating violence (36% versus 22%) and cohabiting violence (40% versus 21%). However, it should be borne in mind that most of these «violent» acts consisted of pushing, shoving, slapping or throwing objects.

The most important childhood risk factors for dating violence by males were frequent truancy, a disrupted family, a young mother and father, and poor housing; for dating violence by females were poor housing, early risk-taking, a convicted father, a young mother and parental conflict; for cohabiting violence by males were a young mother, physical punishment by parents, parental conflict, poor housing and a disrupted family; and for cohabiting violence by females were poor attention at school and poor parental supervision (only two childhood factors were significant).

Moving on to offender profiling, I was very pleased to see the chapter by David Canter, who is undoubtedly one of the world's leading experts on this topic. We have studied what we call «Evidence-Based Offender Profiling» (Fox et al., 2020). The idea of this is very simple: Based on observed statistical regularities in criminal records between types of offenders, types of offences, and types of victims, we try to predict characteristics of unknown offenders from known characteristics of offences and victims. This empirical, scientific approach to offender profiling can be contrasted with the more clinical approach, set out in the UK by Copson et al. (1997).

In an effort to advance the statistical basis of offender profiling, Farrington and Lambert (1997, 2000, 2007) carried out research based on police records of different (burglary and violent) offenders who had been convicted during a nine-month period in Nottinghamshire in England, but where the identity of

the offender at the time of the offence was not known by victims, witnesses or the police. Interestingly, 89% of burglars and 79% of violent offenders had a previous criminal record (before their current arrest). This suggests that the vast majority of persons who commit unsolved crimes might be found in police records.

Many offence characteristics were significantly related to offender characteristics, in the offence-offender pairs. For example, for violence, we compared the location-site-time-day profile of the offence with the sex-age-ethnicity-address profile of the offender. We found that, when the offence occurred in Nottingham city in the street during night-time on a weekday, the offender tended to be an older White city male. However, when the offence occurred in Nottingham city in other places during day-time on a weekend, the offender was more likely to be a younger non-White city female.

Bryanna Hahn Fox then developed and greatly extended these ideas in research on burglars in Florida (see Fox & Farrington, 2012, 2015). She found that there were four types of burglaries (opportunistic, organised, disorganised and interpersonal) that were committed by four types of burglars (younger non-Whites, older White males, younger Whites and older Black males, respectively). She then trained detectives in one police department to use this information in trying to solve burglaries, and compared the results with three control police departments. Remarkably, she found that the burglary arrest rate increased significantly from 11% before to 30% after in the experimental police department, while it decreased non-significantly from 16% before to 11% after in the three control departments. The probability of a conviction following an arrest did not change between the before and after time periods. This experiment shows the potential benefits of evidence-based offender profiling in detecting offenders. As the authors pointed out, «police will spend their time first investigating the offenders who are statistically most likely to have committed a certain burglary style and will not waste precious time looking into offenders who are statistically unlikely to have committed the offense» (Fox & Farrington, 2015, p. 165).

Finally, I would like to present some recent findings from my Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory (Farrington, 2020). In this theory, the key underlying theoretical construct is antisocial potential (AP). It is proposed that long-term, slowly changing, between-individual differences

in AP depend primarily on strain (e.g. low family income, school failure), modelling (e.g. criminal parents, high crime neighbourhood), and socialization (e.g. poor child-rearing, disrupted families) processes, while short-term, quickly changing, within-individual variations in AP depend on situational influences such as being bored, angry, drunk, or frustrated, and the availability of opportunities and victims. Whether the potential becomes the actuality of offending depends on a cognitive decision-making process that takes account of subjectively perceived costs, benefits and probabilities of outcomes.

In recent years, I have collaborated with Tara McGee in a programme of empirical testing of the ICAP theory, based on the CSDD. Farrington and McGee (2017) measured the crucial theoretical construct of AP using an Antisocial Attitude (AA) scale, which was completed by the males at ages 18, 32, and 48. There was relative stability in the AA scores at different ages, since they were significantly intercorrelated. Therefore, the most antisocial males at one age tended also to be the most antisocial at later ages, in agreement with the ICAP theory postulating relative stability in AP over time. There was, however, absolute change in the AA scores at different ages, since they steadily decreased over time. Therefore, the males tended to become less antisocial as they got older.

We tested various hypotheses derived from the ICAP theory. In particular, we found that high AA scores significantly predicted later convictions. Also, most of the childhood risk factors at age 8–10 independently predicted AA scores at age 18, as specified by the theory. These included high daring, high impulsivity, high hyperactivity, low intelligence, low school attainment, low family income, large family size, a convicted parent and poor parental supervision. However, a surprising finding was that coming from a disrupted family (separation from a parent) did not predict high AA scores.

Farrington and McGee (2019) then investigated the extent to which these results were replicated with the sons of the original CSDD males. In agreement with the ICAP theory, the percentage convicted increased with the AA score. Also in agreement with the ICAP theory, high risk taking, poor housing, convicted parents, and poor parental supervision were important risk factors for high AA scores. Surprisingly, low take-home pay of the fathers was not related to high AA scores of the sons, and large family size and a disrupted family were related to high AA scores, but not significantly.

The ICAP theory has some specific implications for prevention and intervention. First, attempts should be made to reduce long-term AP by targeting the specified long-term individual, family, and school risk factors, in developmental prevention (see Farrington et al., 2017). Also, life events that encourage desistance (e.g. getting a steady job, breaking up with delinquent peers, settling down with a partner) should be fostered. Second, attempts should be made to reduce short-term AP by targeting short-term influencing factors such as boredom, anger and frustration. For example, exciting but legal activities could be provided to reduce boredom. Also, efforts should be made to reduce life events such as quarrelling with a partner or being fired from a job.

Third, attempts should be made to reduce criminal opportunities in situational prevention (see Clarke, 1997), for example by target hardening, access control, or target removal. Fourth, attempts should be made to change decision making in criminal opportunities by training people to be more aware of the possible consequences of their offending (e.g. the distress caused to victims) in cognitive-behavioural programs, and by changing the influencing factors (e.g. the perceived difficulty of committing the act and the perceived risk of being caught). Fifth, attempts should be made to change the actual consequences of offending (e.g. by decreasing the rewards such as peer approval and increasing the punishments such as legal penalties). Within an integrated crime prevention programme, developmental prevention could be general (targeted on all types of offences), whereas situational prevention could be crime-specific.

In conclusion, I recommend this book to all criminologists. They will learn a lot from it, about many important issues in criminology. I congratulate the editors for their efforts in assembling this collection of interesting and informative chapters!

REFERENCES

- AUTY, K. M., FARRINGTON, D .P. and COID, J. W. (2015) Intergenerational transmission of psychopathy and mediation via psychosocial risk factors. *British Journal of Psychiatry*, 206, 26-31.
- BABIAK, P. and HARE, R.D. (2006) *Snakes in Suits: When Psychopaths Go to Work*. NewYork: Regan Books.

- BERGSTROM, H. and FARRINGTON, D.P. (2018) «The beat of my heart»: The relationship between resting heart rate and psychopathy in a prospective longitudinal study. *Journal of Criminal Psychology*, 8, 333-344.
- BERGSTROM, H., FORTH, A.E. and FARRINGTON, D.P. (2016) The psychopath: Continuity or change? Stability of psychopathic traits and predictors of stability. In Kapardis, A. and Farrington, D.P. (Eds.) *The Psychology of Crime, Policing and Courts*. Abingdon, UK: Routledge (pp. 94-115).
- CLARKE, R. V. (Ed.) (1997) *Situational Crime Prevention: Successful Case Studies* (2nd ed.). Guilderland, N.Y.: Harrow and Heston.
- COPSON, G., BADCOCK, R., BOON, J. and BRITTON, P. (1997) Articulating a systematic approach to clinical crime profiling. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 7, 13-17.
- FARRINGTON, D.P. (2019) The Cambridge Study in Delinquent Development. In Eaves, D., Webster, C.D., Haque, Q. and Eaves-Thalken, J. (Eds.) *Risk Rules: A Practical Guide to Structured Professional Judgment and Violence Prevention*. Hove, UK: Pavilion Publishing (pp. 225-233).
- FARRINGTON, D.P. (2020) The Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory: Past, present and future. *Journal of Developmental and Life-Course Criminology*, 6, 172-187.
- FARRINGTON, D. P. and BERGSTROM, H. (2018) Family background and psychopathy. In Patrick, C. J. (Ed.) *Handbook of Psychopathy* (2nd ed.). New York: Guilford Press (pp. 354-379).
- FARRINGTON, D.P. and BERGSTROM, H. (2021) The development of psychopathy through the lifespan and its relation to offending. In Marques, P. B., Paulino, M. and Alho, L. (Eds.) *Psychopathy and Criminal Behaviour: Current Trends and Challenges*. Cambridge, Mass.: Academic Press, in press.
- FARRINGTON, D. P., COID, J. W. and WEST, D. J. (2009) The development of offending from age 8 to age 50: Recent results from the Cambridge Study in Delinquent Development. *Monatsschrift für Kriminologie und Strafrechtsreform* (Journal of Criminology and Penal Reform), 92, 160-173.
- FARRINGTON, D.P., GAFFNEY, H., LOSEL, F. and TTOFI, M.M. (2017) Systematic reviews of the effectiveness of developmental prevention programs in reducing delinquency, aggression and bullying. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 91-106.
- FARRINGTON, D. P. and LAMBERT, S. (1997) Predicting offender profiles from victim and witness descriptions. In Jackson, J.L. and Bekerian, D. A. (Eds.)

- Offender Profiling: Theory, Research and Practice*. Chichester, UK: Wiley (pp. 133-158).
- FARRINGTON, D. P. and LAMBERT, S. (2000) Statistical approaches to offender profiling. In Canter, D. and Alison, L. J. (Eds.) *Profiling Property Crimes*. Abingdon, UK: Ashgate (pp. 235-273).
- FARRINGTON, D. P. and LAMBERT, S. (2007) Predicting offender profiles from offence and victim characteristics. In Kocsis, R. N. (Ed.) *Criminal Profiling: International Theory, Research and Practice*. Totowa, N.J.: Humana Press (pp. 135-167).
- FARRINGTON, D.P. and McGEE, T.R. (2017) The Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory: Empirical testing. In Blokland, A.A.J. and Van Der Geest, V.R. (Eds.) *The Routledge International Handbook of Life-course Criminology*. London: Routledge (pp. 11-28).
- FARRINGTON, D.P. and McGEE, T.R. (2019) The Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory: New empirical tests. In Farrington, D.P., Kazemian, L. and Piquero, A.R. (Eds.) *The Oxford Handbook of Developmental and Life-Course Criminology*. New York: Oxford University Press (pp. 173-192).
- FARRINGTON, D. P., TTOFI, M. M., CRAGO, R. V. and COID, J. W. (2015) Intergenerational similarities in risk factors for offending. *Journal of Developmental and Life-Course Criminology*, 1, 48-62.
- FOX, B. H. and FARRINGTON, D. P. (2012) Creating burglary profiles using latent class analysis: A new approach to offender profiling. *Criminal Justice and Behavior*, 39, 1582-1611.
- FOX, B. H. and FARRINGTON, D. P. (2015) An experimental evaluation on the utility of burglary profiles applied in active police investigations. *Criminal Justice and Behavior*, 42, 156-175.
- FOX, B.H., FARRINGTON, D.P., KAPARDIS, A. and HAMBLY, O.C. (2020) *Evidence-Based Offender Profiling*. Abingdon, UK: Routledge.
- FRICK, P. J. and HARE, R. D. (2001) *Antisocial Process Screening Device (APSD)*. Toronto: Multi-Health Systems.
- HART, S. D., COX, D. N., and HARE, R. D. (1995) *Hare PCL:SV. Psychopathy Checklist: Screening Version*. Toronto: Multi-Health Systems.
- PIQUERO, N.L., PIQUERO, A.R., NARVEY, C., BOUTWELL, B. and FARRINGTON, D.P. (2021) Are there psychopaths in white-collar jobs? *Deviant Behavior*, in press.

- STRAUS, M.A. (1979) Measuring intra-family conflict and violence: the Conflict Tactics (CT) scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41, 75-88.
- THEOBALD, D. and FARRINGTON, D. P. (2012) Child and adolescent predictors of male intimate partner violence. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 53, 1242-1249.
- THEOBALD, D., FARRINGTON, D. P., COID, J. W. and PIQUERO, A. R. (2016a) Are male perpetrators of intimate partner violence different from convicted violent offenders? Examination of psychopathic traits and life success in males from a community survey. *Journal of Interpersonal Violence*, 31, 1687-1718.
- THEOBALD, D., FARRINGTON, D.P., TTOFI, M.M. and CRAGO, R.V. (2016b) Risk factors for dating violence versus cohabiting violence: Results from the third generation of the Cambridge Study in Delinquent Development. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 26, 229-239.
- ULLRICH, S., FARRINGTON, D. P. and COID, J. W. (2008) Psychopathic personality traits and life-success. *Personality and Individual Differences*, 44, 1162-1171.

David P. Farrington

Institute of Criminology, Cambridge University

PRÓLOGO¹

**PSICOPATÍA, VIOLENCIA EN LA
PAREJA, PERFILACIÓN CRIMINAL
Y EXPLICACIÓN DEL DELITO**

Me complace dar la bienvenida a este libro interdisciplinar que aborda una amplia gama de aspectos de la Criminología. No puedo comentar todos ellos en este prólogo, pero revisaré tres temas en los que he trabajado: psicopatía, violencia en la pareja y perfil del delincuente. Terminaré el prólogo discutiendo sobre las últimas pruebas empíricas de mi teoría del desarrollo de la delincuencia a lo largo de la vida.

La psicopatía es un constructo psicológico importante. Las personas con puntuaciones elevadas en psicopatía tienden a mostrar encanto superficial, ideas grandilocuentes, alto nivel de manipulación, baja empatía y escasa culpabilidad o remordimiento, tendiendo a ser insensibles, no mostrar emociones, ser egocéntricos, impulsivos, irresponsables y antisociales. Personalmente, he investigado la psicopatía a través de la realización del *Cambridge Study in Delinquent Development* (CSDD), estudio longitudinal prospectivo sobre una muestra de 411 varones londinenses basado en el desarrollo de entrevistas cara a cara desde los 8 hasta los 48 años (Farrington, 2019; Farrington et al., 2009). La psicopatía se midió de los 8 a 10, 12 a 14 y 16 a 18 años mediante el

1 Traducido por Marta María Aguilar Cárceles.

empleo del *Antisocial Process Screening Device* (APSD; Frick & Hare, 2001), y a los 48 años con el uso del *Psychopathy Checklist: Screening Version* (PCL:SV; Hart et al., 1995). Sus hijos e hijas también fueron entrevistados a una edad promedio de 25 años (Farrington et al., 2015), momento en que se midió nuevamente la psicopatía mediante el empleo del PCL: SV.

Se observó un considerable grado de continuidad en la psicopatía desde la infancia a la adultez. A modo de ejemplo, las puntuaciones obtenidas a través del APSD a las edades de 8-10 años correlacionaron .40 con aquellas puntuaciones halladas mediante el PCL:SV a la edad de 48 (Bergstrom et al., 2016). Además, la psicopatía en las diferentes edades estaba significativamente relacionada con las condenas hasta los 61 años (Farrington & Bergstrom, 2021).

Importantes factores de riesgo en la infancia para la psicopatía fueron revisados por Farrington y Bergstrom (2018). Los predictores más fuertes de psicopatía a la edad de 8-10 años en la muestra masculina original fueron un padre no involucrado, un padre condenado, bajos ingresos familiares y una familia desestructurada. Los predictores infantiles más importantes de la psicopatía a la edad de 25 años en los niños fueron el absentismo escolar frecuente, la escasa supervisión parental, una mala vivienda y una asunción temprana de riesgos. Los predictores infantiles más importantes de la psicopatía a los 25 años en las niñas fueron una madre joven, una madre condenada, una familia desestructurada y un padre joven. Identificamos un importante predictor biológico de la psicopatía a los 48 años en la muestra masculina original, a saber, la baja frecuencia cardíaca en reposo a los 18 años (Bergstrom y Farrington, 2018).

Se observó una transmisión intergeneracional significativa de psicopatía (Auty et al., 2015). La psicopatía del padre a los 48 años predijo significativamente la psicopatía de sus hijos varones y mujeres a los 25 años. Había pruebas de que esta transmisión estaba mediada por los problemas de empleo y vivienda del padre y por su consumo de drogas.

Se ha debatido acerca de si la psicopatía es un rasgo que podría ayudar a algunas personas a tener éxito en los negocios, en puestos corporativos de cuello blanco de alto nivel (Babiak & Hare, 2006). Sin embargo, no se obtuvo

evidencia de ello en el CSDD. A modo de ejemplo, Piquero et al. (2021) observaron que casi ningún hombre que estuviera en trabajos profesionales de cualificación elevada o directivos a la edad de 48 años puntuaba alto en psicopatía. Ullrich y col. (2008) informaron que la psicopatía alta a los 48 años se relacionaba negativamente con el éxito en la vida, según el estatus, la riqueza y las relaciones íntimas. De hecho, Theobald et al. (2016a) mostraron que la psicopatía alta a los 48 años estaba relacionada con la violencia tanto dentro como fuera del hogar.

En lo que compete a la violencia en la pareja, Theobald y Farrington (2012) la estudiaron en base a los informes del hombre a los 32 años y de su compañera a los 48 (en la *Conflict Tactics Scale* or CTS; Straus, 1979). Se apreció cierta continuidad en la perpetración de la violencia infligida por la pareja íntima entre los 32 y los 48 años, donde el 32% de los hombres violentos a los 32 años también lo eran a los 48 años, en comparación con solo el 16% de los hombres no violentos a los 32 años. Los factores de predicción más sólidos de la violencia en la pareja infligida por el varón a los 32 y 48 años (combinados) fueron la negligencia física, los bajos ingresos familiares, la poca inteligencia verbal y un padre condenado. Además, la violencia en la pareja infligida por el varón se relacionó con un pobre éxito en la vida a los 32 y 48 años (combinados), especialmente en el empleo y el consumo de drogas.

Theobald et al. (2016b) investigaron los factores de riesgo en la infancia más relevantes en la predicción de la violencia durante el noviazgo y en los momentos de convivencia en una muestra de hombres y mujeres con una media de edad de 25 años, nuevamente mediante el empleo del CTS. Sorprendentemente, más mujeres que hombres llevaron a cabo más violencia tanto en las citas (36% versus 22%) como en la convivencia (40% versus 21%). Sin embargo, hay que tener en cuenta que la mayoría de estos actos «violentos» consistieron en presionar, empujar, abofetear o arrojar objetos.

Los factores de riesgo más relevantes en la infancia de cara a la predicción de la violencia en el noviazgo por parte de los hombres fueron el absentismo escolar, una familia desorganizada, una madre y un padre joven, y una vivienda pobre, mientras que para el caso de la violencia perpetrada por mujeres en los momentos de noviazgo los factores de riesgo fueron la existencia de una vivienda deficiente, una asunción de riesgos temprana, un padre condenado,

una madre joven y un conflicto entre los padres. En relación con la violencia dentro de la convivencia los factores de riesgo para la muestra de varones fueron la presencia de una madre joven, el castigo físico de los padres, el conflicto entre los padres, la vivienda deficiente y una familia desorganizada, mientras que para el caso de las mujeres la violencia en la convivencia se vinculaba con una pobre atención en la escuela y la poca supervisión de los padres (solo dos factores de la infancia fueron significativos).

En relación con la perfilación criminal, fue un placer ver el capítulo de David Canter, quien es sin duda uno de los principales expertos mundiales en este tema. Hemos estudiado lo que llamamos «Perfiles de delincuentes basados en evidencias» (Fox et al., 2020), donde la idea es muy sencilla: con base en las regularidades estadísticas observadas en los antecedentes penales entre tipos de delincuentes, tipos de delitos y tipos de víctimas, tratamos de predecir las características de los delincuentes desconocidos a partir de las características conocidas de los delitos y las víctimas. Este enfoque científico y empírico de la elaboración de perfiles de delincuentes puede contrastarse con el enfoque más clínico, establecido en el Reino Unido por Copson et al. (1997).

En un esfuerzo por avanzar en las bases estadísticas de la perfilación criminal, Farrington y Lambert (1997, 2000, 2007) llevaron a cabo una investigación basada en los informes policiales de diferentes delincuentes (ladrones y delincuentes violentos), que habían cumplido una condena de nueve meses en Nottinghamshire (Inglaterra), pero donde la identidad del delincuente al tiempo de la ofensa no era conocida ni por las víctimas, ni por testigos ni por la policía. Curiosamente, el 89% de los ladrones y el 79% de los delincuentes violentos tenían antecedentes penales (antes de su arresto actual), lo que sugiere que la gran mayoría de las personas que cometen delitos sin resolver pueden encontrarse en los registros policiales.

Muchas características del delito estaban significativamente relacionadas con las características del delincuente, en las parejas delito-delincuente. Por ejemplo, para la violencia, comparamos el perfil de ubicación-sitio-hora-día del delito con el perfil de sexo-edad-etnia-dirección del agresor. Descubrimos que, cuando el delito ocurría en la ciudad de Nottingham en la calle, durante la noche y en día laborable, el delincuente tendía a ser un hombre blanco, mayor y de la ciudad. Sin embargo, cuando el delito ocurría en la ciu-

dad de Nottingham en otros lugares, durante el día y en fin de semana, era más probable que el delincuente fuera una mujer no blanca, más joven y de la ciudad.

Bryanna Hahn Fox desarrolló y amplió en gran medida estas ideas en una investigación sobre los ladrones en Florida (véase Fox y Farrington, 2012, 2015). Descubrió que había cuatro tipos de robos (oportunistas, organizados, desorganizados e interpersonales) que eran cometidos por cuatro tipos de ladrones (jóvenes no blancos, hombres blancos de mayor edad, jóvenes blancos y hombres negros de mayor edad, respectivamente). A continuación, formó a los detectives de un departamento de policía para que utilizaran esta información al tratar de resolver los robos, y comparó los resultados con tres departamentos de policía de control. Sorprendentemente, descubrió que el índice de detenciones por robo aumentó significativamente del 11% antes al 30% después en el departamento de policía experimental, mientras que disminuyó de forma no significativa del 16% antes al 11% después en los tres departamentos de control. La probabilidad de que se produzca una condena tras una detención no varió entre los períodos anterior y posterior. Este experimento muestra los beneficios potenciales de la elaboración de perfiles delictivos basados en pruebas para detectar a los delincuentes. Como señalaron los autores, «la policía dedicará su tiempo a investigar primero a los delincuentes que estadísticamente tienen más probabilidades de haber cometido un determinado estilo de robo y no perderá un tiempo precioso investigando a los delincuentes que estadísticamente es poco probable que hayan cometido el delito» (Fox y Farrington, 2015, p. 165).

Finalmente, me gustaría presentar algunos hallazgos recientes relativos a la teoría del potencial antisocial cognitivo integrado (*Integrated Cognitive Antisocial Potential*, ICAP; Farrington, 2020). En esta teoría, el constructo teórico clave subyacente es el potencial antisocial (PA). Se propone que las diferencias interindividuales a largo plazo, que cambian lentamente, dependen principalmente de los procesos de tensión (por ejemplo, bajos ingresos familiares, fracaso escolar), de modelado (por ejemplo, padres delincuentes, vecindario con alta criminalidad) y de socialización (por ejemplo, mala crianza de los hijos, familias desestructuradas), mientras que las variaciones intraindividuales a corto plazo, que cambian rápidamente, dependen de influencias situacionales como el estar aburrido, enfadado, borracho o frustrado, y de la

disponibilidad de oportunidades y víctimas. Que el potencial se materialice en delincuencia depende de un proceso cognitivo de toma de decisiones que tiene en cuenta los costes, los beneficios y las probabilidades de los resultados percibidos subjetivamente.

En los últimos años, he colaborado con Tara McGee en un programa de evaluación empírica de la teoría ICAP, basado en el CSDD. Farrington y McGee (2017) midieron el constructo teórico crucial del PA utilizando una escala de actitud antisocial (*Antisocial Attitude, AA*), que fue completada por los varones a las edades de 18, 32 y 48 años. Se apreció una estabilidad relativa en las puntuaciones de AA en las diferentes edades, ya que estaban significativamente interrelacionadas. Por lo tanto, los varones más antisociales a una edad tendían también a ser los más antisociales a edades posteriores, de acuerdo con la teoría del ICAP que postula la estabilidad relativa de la PA a lo largo del tiempo. Sin embargo, hubo un cambio absoluto en las puntuaciones de AA a diferentes edades, ya que disminuyeron de forma constante con el tiempo. Por lo tanto, los varones tendían a ser menos antisociales a medida que envejecían.

Examinamos varias hipótesis derivadas de la teoría del ICAP. En particular, observamos que las puntuaciones altas en AA predecían de manera significativa las condenas posteriores. Además, la mayoría de los factores de riesgo de la infancia a la edad de 8-10 años predijeron de forma independiente las puntuaciones de AA a la edad de 18 años, tal y como especifica la teoría. Entre ellos se encontraban la alta osadía, la elevada impulsividad, la alta hiperactividad, la baja inteligencia, el bajo rendimiento escolar, los bajos ingresos familiares, un gran tamaño de la familia, un padre condenado y la escasa supervisión de los padres. Sin embargo, un hallazgo sorprendente fue que el hecho de proceder de una familia desestructurada (separación de uno de los padres) no predecía unas puntuaciones altas en AA.

Con posterioridad, Farrington y McGee (2019) investigaron hasta qué punto estos resultados se replicaban con los hijos de los varones originales del CSDD. De acuerdo con la teoría ICAP, el porcentaje de condenados aumentó con la puntuación AA. Igualmente, en consonancia con la teoría del ICAP, la asunción de altos riesgos, la vivienda deficiente, los padres condenados y la escasa supervisión de los padres fueron factores de riesgo importantes para unas puntuaciones elevadas en AA. Sorprendentemente, la baja remuneración de

los padres no estaba relacionada con las altas puntuaciones de AA de los hijos, y el gran tamaño familiar y la presencia de una familia desestructurada estaban relacionados con las altas puntuaciones en AA, pero no de forma significativa.

La teoría del ICAP tiene algunas implicaciones específicas para la prevención y la intervención. En primer lugar, se debe intentar reducir el PA a largo plazo dirigiéndose a los factores de riesgo individuales, familiares y escolares especificados a largo plazo, en la prevención del desarrollo (véase Farrington et al., 2017). Del mismo modo, deben fomentarse los acontecimientos vitales que favorecen el desistimiento (por ejemplo, conseguir un trabajo estable, separarse de compañeros delincuentes, estabilidad en la pareja). En segundo lugar, debe intentarse reducir el PA a corto plazo, centrándose en los factores que influyen a corto plazo, como el aburrimiento, la ira y la frustración. Por ejemplo, se podrían proporcionar actividades emocionantes pero legales para reducir el aburrimiento. Además, hay que intentar reducir los acontecimientos vitales, como las peleas con la pareja o el despido del trabajo.

En tercer lugar, hay que intentar reducir las oportunidades delictivas en la prevención situacional (véase Clarke, 1997), por ejemplo, mediante la dificultad del objetivo, el control del acceso o la eliminación del objetivo. En cuarto lugar, se debe intentar cambiar la toma de decisiones en las oportunidades delictivas, entrenando a las personas para que sean más conscientes de las posibles consecuencias de sus delitos (por ejemplo, la angustia causada a las víctimas) en los programas cognitivo-conductuales, y cambiando los factores que influyen (por ejemplo, la dificultad percibida de cometer el acto y el riesgo percibido de ser atrapado). En quinto lugar, se debe intentar cambiar las consecuencias reales de la delincuencia (por ejemplo, disminuyendo las recompensas –como la aprobación de los compañeros–, y aumentando los castigos –como las sanciones legales–). Dentro de un programa integrado de prevención de la delincuencia, la prevención en el desarrollo podría ser general (dirigida a todos los tipos de delitos), mientras que la prevención situacional podría ser específica para cada delito.

En conclusión, recomiendo este libro a todos los criminólogos. Aprenderán mucho de él, sobre muchas cuestiones importantes de la Criminología. ¡Felicitó a los editores por sus esfuerzos para reunir esta colección de capítulos interesantes e informativos!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUTY, K. M., FARRINGTON, D.P. and COID, J. W. (2015) Intergenerational transmission of psychopathy and mediation via psychosocial risk factors. *British Journal of Psychiatry*, 206, 26-31.
- BABIAK, P. and HARE, R.D. (2006) *Snakes in Suits: When Psychopaths Go to Work*. New York: Regan Books.
- BERGSTROM, H. and FARRINGTON, D.P. (2018) «The beat of my heart»: The relationship between resting heart rate and psychopathy in a prospective longitudinal study. *Journal of Criminal Psychology*, 8, 333-344.
- BERGSTROM, H., FORTH, A.E. and FARRINGTON, D.P. (2016) The psychopath: Continuity or change? Stability of psychopathic traits and predictors of stability. In Kapardis, A. and Farrington, D.P. (Eds.) *The Psychology of Crime, Policing and Courts*. Abingdon, UK: Routledge (pp. 94-115).
- CLARKE, R. V. (Ed.) (1997) *Situational Crime Prevention: Successful Case Studies* (2nd ed.). Guilderland, N.Y.: Harrow and Heston.
- COPSON, G., BADCOCK, R., BOON, J. and BRITTON, P. (1997) Articulating a systematic approach to clinical crime profiling. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 7, 13-17.
- FARRINGTON, D.P. (2019) The Cambridge Study in Delinquent Development. In Eaves, D., Webster, C.D., Haque, Q. and Eaves-Thalken, J. (Eds.) *Risk Rules: A Practical Guide to Structured Professional Judgment and Violence Prevention*. Hove, UK: Pavilion Publishing (pp. 225-233).
- FARRINGTON, D.P. (2020) The Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory: Past, present and future. *Journal of Developmental and Life-Course Criminology*, 6, 172-187.
- FARRINGTON, D. P. and BERGSTROM, H. (2018) Family background and psychopathy. In Patrick, C. J. (Ed.) *Handbook of Psychopathy* (2nd ed.). New York: Guilford Press (pp. 354-379).
- FARRINGTON, D.P. and BERGSTROM, H. (2021) The development of psychopathy through the lifespan and its relation to offending. In Marques, P.B., Paulino, M. and Alho, L. (Eds.) *Psychopathy and Criminal Behaviour: Current Trends and Challenges*. Cambridge, Mass.: Academic Press, in press.
- FARRINGTON, D. P., COID, J. W. and WEST, D. J. (2009). The development of offending from age 8 to age 50: Recent results from the Cambridge Study in

- Delinquent Development. *Monatsschrift für Kriminologie und Strafrechtsreform (Journal of Criminology and Penal Reform)*, 92, 160-173.
- FARRINGTON, D.P., GAFFNEY, H., LOSEL, F. and TTOFI, M.M. (2017) Systematic reviews of the effectiveness of developmental prevention programs in reducing delinquency, aggression and bullying. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 91-106.
- FARRINGTON, D. P. and LAMBERT, S. (1997) Predicting offender profiles from victim and witness descriptions. In Jackson, J.L. and Bekerian, D. A. (Eds.) *Offender Profiling: Theory, Research and Practice*. Chichester, UK: Wiley (pp. 133-158).
- FARRINGTON, D. P. and LAMBERT, S. (2000) Statistical approaches to offender profiling. In Canter, D. and Alison, L. J. (Eds.) *Profiling Property Crimes*. Abingdon, UK: Ashgate (pp. 235-273).
- FARRINGTON, D. P. and LAMBERT, S. (2007) Predicting offender profiles from offence and victim characteristics. In Kocsis, R. N. (Ed.) *Criminal Profiling: International Theory, Research and Practice*. Totowa, N.J.: Humana Press (pp. 135-167).
- FARRINGTON, D.P. and MCGEE, T.R. (2017) The Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory: Empirical testing. In Blokland, A.A.J. and Van Der Geest, V.R. (Eds.) *The Routledge International Handbook of Life-course Criminology*. London: Routledge (pp. 11-28).
- FARRINGTON, D.P. and MCGEE, T.R. (2019) The Integrated Cognitive Antisocial Potential (ICAP) theory: New empirical tests. In Farrington, D.P., Kazemian, L. and Piquero, A.R. (Eds.) *The Oxford Handbook of Developmental and Life-Course Criminology*. New York: Oxford University Press (pp. 173-192).
- FARRINGTON, D. P., TTOFI, M. M., CRAGO, R. V. and COID, J. W. (2015) Intergenerational similarities in risk factors for offending. *Journal of Developmental and Life-Course Criminology*, 1, 48-62.
- FOX, B. H. and FARRINGTON, D. P. (2012). Creating burglary profiles using latent class analysis: A new approach to offender profiling. *Criminal Justice and Behavior*, 39, 1582-1611.
- FOX, B. H. and FARRINGTON, D. P. (2015). An experimental evaluation on the utility of burglary profiles applied in active police investigations. *Criminal Justice and Behavior*, 42, 156-175.
- FOX, B.H., FARRINGTON, D.P., KAPARDIS, A. and HAMBLY, O.C. (2020) *Evidence-Based Offender Profiling*. Abingdon, UK: Routledge.

- FRICK, P. J. and HARE, R. D. (2001) *Antisocial Process Screening Device (APSD)*. Toronto: Multi-Health Systems.
- HART, S. D., COX, D. N., and HARE, R. D. (1995) *Hare PCL:SV. Psychopathy Checklist: Screening Version*. Toronto: Multi-Health Systems.
- PIQUERO, N.L., PIQUERO, A.R., NARVEY, C., BOUTWELL, B. and FARRINGTON, D.P. (2021) Are there psychopaths in white-collar jobs? *Deviant Behavior*, in press.
- STRAUS, M.A. (1979) Measuring intra-family conflict and violence: the Conflict Tactics (CT) scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41, 75-88.
- THEOBALD, D. and FARRINGTON, D. P. (2012). Child and adolescent predictors of male intimate partner violence. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 53, 1242-1249.
- THEOBALD, D., FARRINGTON, D. P., COID, J. W. and PIQUERO, A. R. (2016a) Are male perpetrators of intimate partner violence different from convicted violent offenders? Examination of psychopathic traits and life success in males from a community survey. *Journal of Interpersonal Violence*, 31, 1687-1718.
- THEOBALD, D., FARRINGTON, D.P., TTOFI, M.M. and CRAGO, R.V. (2016b) Risk factors for dating violence versus cohabiting violence: Results from the third generation of the Cambridge Study in Delinquent Development. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 26, 229-239.
- ULLRICH, S., FARRINGTON, D. P. and COID, J. W. (2008) Psychopathic personality traits and life-success. *Personality and Individual Differences*, 44, 1162-1171.

INTRODUCCIÓN

La presente obra nace con la finalidad de ofrecer al lector un texto de referencia sobre la contribución de la Criminología aplicada en diferentes ámbitos de la investigación, contando con las aportaciones de los autores nacionales y extranjeros más relevantes en la actualidad.

El libro está estructurado en cuatro bloques temáticos: Criminología e Investigación Criminal, Últimas Tendencias en Justicia penal, Nuevos Enfoques en Criminología y Herramientas de Prevención e Intervención en el delito. En el primer bloque nos adentramos en el mundo de la investigación criminal de la mano de la perfilación criminal y geográfica y el fenómeno del terrorismo con los trabajos de David Canter, Ana L. Cuervo García, David Garriga Guitart y Beatriz Romero Flores. El segundo bloque agrupa los estudios de Esther Fernández Molina, Javier Gustavo Fernández Teruelo, Ana María Peligero Molina y Klaus von Lampe, sobre las percepciones hacia los tribunales penales, la denuncia en el marco de la violencia de género, la justicia alternativa y el crimen organizado. En el tercer bloque, destinado a los nuevos enfoques, cobran protagonismo la victimización de las personas mayores, la definición de violencia, la psicopatía desde una perspectiva neuropsicológica y la relación entre Criminología y Género, gracias a los capítulos de Marta Aguilar Cárceles, Antonio Andrés Pueyo Juan Enrique Soto y Agustina Vinagre González. El último bloque con el que se cierra el libro está centrado en los instrumentos de prevención e intervención en el delito, con los trabajos de Rob White, César San Juan Guillén y Emanuel Ortiz Ruiz, dedicados a la Green Criminology, la Criminología ambiental y la simulación de ataques adversariales.

Agradecemos a la editorial *J.M. Bosch Editor* la confianza depositada en esta obra y, en especial, a los directores de la colección PENALCRIM, los profesores Alfredo Abadías Selma y Miguel Bustos Rubio, cuyas sugerencias han enriquecido, sin lugar a dudas, el contenido del presente libro. Asimismo, queremos agradecer al profesor David Farrington que haya tenido a bien hacer el prólogo, mucho más que un prólogo, y las elogiosas palabras contenidas en el mismo.

1 La violencia filio-parental: una visión interdisciplinar. 2020

Alfredo Abadías Selma | Roberto Pereira Tercero *(Coordinadores)*

2 Aporofobia y Delito. La discriminación socioeconómica como agravante (art. 22,4ª CP.). 2020

Miguel Bustos Rubio

3 Evidencia empírica y populismo punitivo. El diseño de la política criminal. 2020

Demelsa Benito Sánchez

4 Aporofobia y plutofilia: la deriva jánica de la política criminal contemporánea. 2020

Juan María Terradillos Basoco

5 Una década de reformas penales. Análisis de diez años de cambios en el Código Penal. 2020

Miguel Bustos Rubio | Alfredo Abadías Selma *(Directores)*

6 La Justicia Transicional en el ámbito del Derecho penal Internacional. 2020

Sergio Cámara Arroyo

7 Criminalidad organizada. Tratamiento policial y judicial. 2020

Manuel Cerrada Moreno

**8 La justicia penal juvenil en Iberoamérica.
Libro homenaje a D. Elías Carranza. 2020**

Tomás Montero Hernanz (*Coordinador*)

**9 El delito de violencia habitual: consideraciones
en relación a la despenalización de
los “micromachismos”. 2020**

María Concepción Gorjón Barranco

**10 La vertiente moral del derecho de autor:
su incongruente tutela en el ámbito penal.
Un estudio de derecho comparado. 2020**

Paula Beatriz Bianchi Pérez

**11 El deporte como actividad anómica. Una
investigación criminológica sobre la infracción de
las normas en competiciones deportivas. 2021**

Marco Teji3n Alcalá

**12 Justicia cautelar e inteligencia artificial.
La alternativa a los atávicos heurísticos
judiciales Análisis de 10 años. 2021**

Pere Sim3n Castellano

**13 Conversaciones sobre la responsabilidad penal de
las personas jur3dicas. Análisis de 10 años. 2021**

V3ctor Mart3nez Pat3n

14 Criminología aplicada. 2021

Beatriz Romero Flores (*Directora*)

Ana Luz Cuervo Garc3a | Agustina Mar3a Vinagre Gonz3lez (*Coordinadoras*)

**15 Del cumplimiento íntegro y efectivo de las penas
a la prisión permanente revisable. 2021**

M^a del Mar Martín Aragón

**16 Temas clave de Derecho penal. Presente y futuro
de la política criminal en España. 2021**

José León Alapont (*Director*)



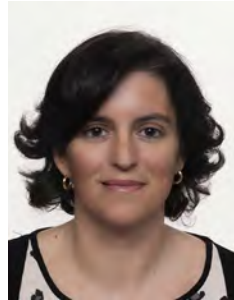
Ana L. Cuervo García

es Doctora en Criminología y Delincuencia Juvenil, Psicóloga, Terapeuta de Conducta y Experta en Perfilación Criminal. Ha desarrollado tareas de investigación en violencia filio-parental y sobre los factores discriminatorios de la mujer en la universidad. Actualmente es profesora del grado en Criminología en la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).



Agustina Mª Vinagre González

es Doctora en Estudios de Género, Máster en Victimología y Máster en Comunicación no Verbal. Sus principales líneas de investigación se centran en la relación entre Criminología y Género y en las consecuencias de las diferentes formas de victimización en las mujeres. Ha ejercido como psicóloga en atención a víctimas en la red de Oficinas Judiciales de la Comunidad de Madrid y actualmente compagina su profesión como psicóloga sanitaria y atención a víctimas con su labor docente en los grados de Psicología y Criminología en la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).



Beatriz Romero Flores

es Doctora en Derecho con mención europea y Diploma en Estudios Superiores en Criminología por la Universidad de Murcia. Ha realizado estancias de investigación en Italia, Alemania y Portugal.

En la actualidad es coordinadora académica y profesora del Grado en Criminología de la Universidad Internacional de la Rioja. Pertenece al grupo de investigación PENALCRIM de la Universidad Internacional de la Rioja. Ha escrito una monografía sobre los partidos políticos y su responsabilidad penal y ha publicado sobre diferentes temáticas relacionadas con el Derecho Penal y la Criminología: la imputación objetiva en delitos imprudentes, las neurociencias y la función de la pena, el tráfico de órganos, el delito de blanqueo de capitales, el registro de delincuentes sexuales y la cooperación transnacional contra el delito